Diario:

Escribe una “carta” a una persona que murió—un pariente, un amigo, o aún a una persona famosa o histórica. Vas a describir que recuerdas de esa persona, qué hizo y cómo era antes de que falleció\*. Tu mensaje puede dar honor o amor a la persona difunta\*.

Usa el imperfecto para describir recuerdos de lo habitual, lo común de tus encuentros con él/ella. ¿Cómo era? ¿Qué siempre hacía? ¿Cómo te sentías cuando estaban juntos?

Usa el pretérito para hablar de momentos o tiempos específicos de su historia. ¿Hay alguna experiencia especial que tuviste con él/ella? ¿Recuerdas un día específico, o cuando te diste cuenta de que se murió?

Escribe toda la página de tu diario (mínimo), pero si quieres poner la carta en la ofrenda de Día de los Muertos, puedes escribirla en otra hoja de papel. También, incluye una foto o un símbolo si quieres.

*\*otras palabras/eufemismos por “morir” o “muerto” (passed away, deceased)*

Diario:

Escribe una “carta” a una persona que murió—un pariente, un amigo, o aún a una persona famosa o histórica. Vas a describir que recuerdas de esa persona, qué hizo y cómo era antes de que falleció\*. Tu mensaje puede dar honor o amor a la persona difunta\*.

Usa el imperfecto para describir recuerdos de lo habitual, lo común de tus encuentros con él/ella. ¿Cómo era? ¿Qué siempre hacía? ¿Cómo te sentías cuando estaban juntos?

Usa el pretérito para hablar de momentos o tiempos específicos de su historia. ¿Hay alguna experiencia especial que tuviste con él/ella? ¿Recuerdas un día específico, o cuando te diste cuenta de que se murió?

Escribe toda la página de tu diario (mínimo), pero si quieres poner la carta en la ofrenda de Día de los Muertos, puedes escribirla en otra hoja de papel. También, incluye una foto o un símbolo si quieres.

*\*otras palabras/eufemismos por “morir” o “muerto” (passed away, deceased)*

Querido Cuñado Bret,

Te moriste hace dos semanas, pero yo sé que estuviste muy enfermo por lo menos dos años. Hoy te recuerdo en el Día de los Muertos.

Así te recuerdo:

Teníamos muchas conversaciones honestas. Eras vulnerable y sensible. Así me gustaba mucho porque yo también soy sensible, y porque mostraba tu fuerza.

Pasabas muchas cenas de Navidad y el Día de Acción de Gracias con mi familia en Fresno. Te recibían mientras no tenías con quien pasar los días festivos.

Te alegrabas al ver a mis hijos, tus sobrinos. Te abrazaban y te contaban de lo que les gustaba, sus cosas favoritas. Les dabas regalos especiales.

Recuerdo una o dos veces cuando viniste al lago con nosotros. Paseamos en bote y descansamos bajo el sol, que siempre te encantaba (gracias a tus años viviendo en SoCal).

Estoy contenta que ibas al cine mucho con Luke y mi papá, y que él era tu amigo, que te aceptó y te animó.

Era difícil estar contigo a veces, te enojabas en los restaurants, y con tus padres, y tus perros. Leías demasiado a Bill O’Reilly y Fox News. Y tomabas demasiado, hasta que te mató. Pero también, yo sé que tenías mucha lucha dentro de tu corazón, y que tu niñez era muy dura. Por eso, lo siento. Sin embargo, te vamos a amar y recordar para siempre. Recordaré de tus abrazos, el tocar la guitarra, y tu amor por tu papá y tus hermanos.

Descansa en paz, Bret.

Cariñosamente,

Beth